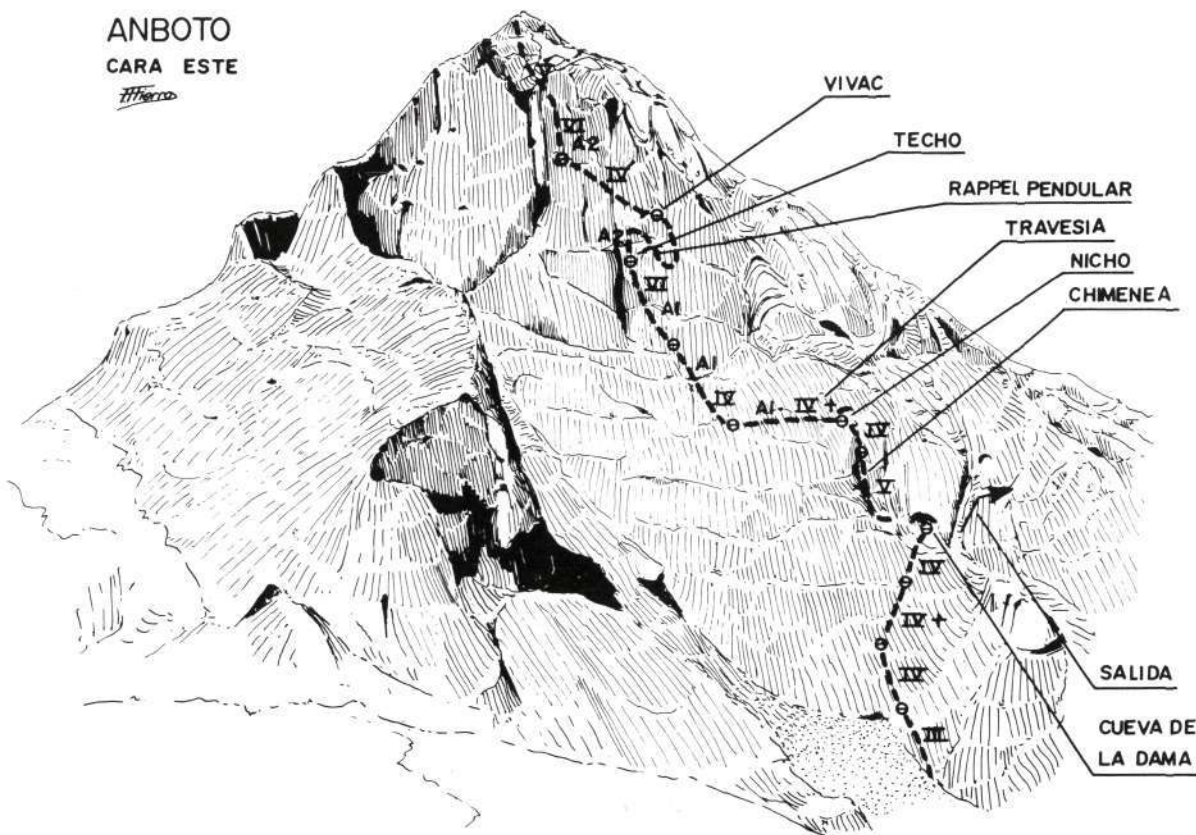


ANBOTO

CARA ESTE

H. Herrero



LA CARA ESTE DEL ANBOTO

Lehen eskalatazaileek erabili zuten bidez informazio osoa lortzeko denboratxoa behar izan dugu. Peque-k fitxa bidali ondoren jaso genuen lehen ibilaldiari buruzko dokumentazio, Joserra Basagurenen eskutik. Dokumentazio honen parte bat azken Apirileko «Katazka»-n agertu zen. Funtsean alde handirik ere ez dutenez lehen igoaldiaren fitxa bera aldatzen dugu. Baina aurrera, Anbotoren sortaldeko aldearen, hau da, Anderearen haitzuloaren aldeko historia azalduko dugu.

La pared Este del Anboto que da a la parte superior del valle de Atxondo, ha sido un objetivo codiciado por nuestros escaladores desde hace muchos años.

En el verano de 1976 se abrió la vía integral, una larga escalada sobre 300 metros de desnivel, de fuerte dificultad y de gran belleza. Una vía que arranca justo debajo de la vertical de la cumbre y que pasa por la cueva de la Dama de Anboto. Y que tiene su compromiso. En la parte superior, cuando falta ya sólo un par de

largos, hay que hacer un rappel pendular y una travesía, para alcanzar un nicho. Una vez hecho esto, la retirada está prácticamente cortada, y los largos que faltan tienen pasos de V y VI grado.

Pero la historia viene de lejos.

Se puede considerar como el primer intento, la vía que abrieron en 1955 los eibarreses Juanito San Martín y Petrus Aguirregomezorta con Paco Lusarreta, y que contó, con su ameno estilo, Juanito en el PYRENACA n.º 4 de aquel año.

El itinerario pasaba por la cueva de la Dama (Mari Urrika Kobaia) y luego salía por la derecha, a través de unos corredores y chimeneas.

La vía fue repetida en seguida por un grupo grande de Bilbao, entre los que podemos citar a Udaondo, Régil y Landa, que llegaron a la conclusión de que había que buscar la verdadera vía por el centro de la pared.

Se sucedieron los ataques, que se veían dificultados por la lejanía del lugar, por las repetidas ocasiones de mal tiempo, y porque la gente se fue a otro sitio. Era la época en la que se abrieron las vías clásicas de Atxarte: la Roja, la De Todos, etc. Interesaba más Atxarte, lleno de posibilidades, que el menos accesible Anboto.

Quizá los dos intentos más serios que se hicieron a la Este del Anboto se debieron, el primero de ellos a Martín, Régil y Carlos García que, encima de la cueva, hicieron una delicada travesía de derecha a izquierda, buscando el centro de la pared, pero sin poder seguir hacia arriba. El otro intento, algo después, correspondió a Landa, Estanis y Celes, que rappelaron la pared desde la cima hasta el lugar donde Martín y los otros se habían retirado. Un dar de largos muy duros hacia arriba y el calor, la falta de agua y las pocas ganas de repetir el vivac, les hicieron retirarse rappelando las hermosas placas verticales de la parte de abajo de la pared.

Siguieron los intentos durante un cierto tiempo. Quizá los que más pelearon fueron los del grupo que dirigía Rafa Martínez de Albéniz. Ascendieron unos metros, encima de la plataforma, después de la travesía y la delicada salida por los desplomes. Quedó fijada una cuerda verde de plástico, para cubrir la retirada por la travesía.

FICHAS DE ESCALADA

CARA ESTE DEL ANBOTO

VIA DE LA DAMA

Dificultad: M. D. Superior

Altura: 300 metros

Horario (con la vía clavada): 12 horas

Primera ascensión: 21 y 22 agosto 1976,

por Chema (José M.^a Sánchez)

y Peque (José Quirante)

Buenas reuniones, excepto una sobre estribos.

La vía completa ha sido repetida el 26 y 27 de agosto 1978, por José Luis Jiménez (de Vitoria) y Joserra Basaguren (de Urkiola).

ITINERARIO:

Desde el collado de Zabalandi subir al pequeño circo que domina la pared y por uno de los dos boquetes, penetrar en la canal y descender hasta cerca de una cueva. Se trata de un desatrepe delicado que se puede resolver con un rappel.

A unos 10 metros de la cueva se comienza por unas placas tumbadas, hasta una canal (30 m. III sup., 1.^a R). Seguir derecho para luego ir torciendo en diagonal hacia la derecha (35 m. IV inf., 2.^a R). Seguir en diagonal hasta debajo de la cueva de la Dama, y por unos golos remontar la placa (V inf. y A1, 3.^a R). (Desde la cueva se puede abandonar la escalada, en travesía a la derecha, tal como lo hicieron los primeros escaladores en 1955). Remontar la chimenea que domina la cueva. Es una chimenea extraña y se salva bien con algún estribo (A1, V inf., 4.^a R). Seguir por una placa, un largo corto, hasta la famosa travesía, haciendo la reunión en un agujero (12 m. A1, 5.^a R).

La travesía tiene 40 metros justos, y una cuerda que puede servir para la retirada (A-1, V inf., 6.^a R). Continuar derecho por unos clavos colocados, en un pequeño desplome. Clavar después y salir en libre hasta una pequeña plataforma buena. (A2, IV inf., 7.^a R). Seguir por un diedro alternando el artificial con el libre, hasta hacer una reunión sobre estribos, debajo de un techo (A1, V inf., 8.^a R). Pasar por el techito en travesía hacia la derecha unos 5 metros. Después continuar por una grieta de otros 5 metros, buena para meter clavos americanos y luego hacer un péndulo a la derecha hasta otra pequeña cueva. Las cuerdas corren con dificultad, por lo que es mejor pasarlo con estribos, ya que la roca está rota (A1, IV, 9.^a R). Seguir en diagonal a la izquierda en otro largo con roca rota, hasta hacer la reunión bajo un desplome (A1, IV Sup., 10.^a R). Atacar el desplome por una fisura a clavos de u. (A2) y salir en libre por otro desplome (V Sup.) hasta llegar a la fisura. Continuar por la fisura, empleando un estribo a la salida, hasta alcanzar una pitonisa que está arriba del todo y no se ve (V. Sup.). Continuar con cuidado por otra fisura con bloques sueltos, hasta arriba, al tope de la cuerda (III Sup.). Una vez desencordados, en 10 minutos se llega a la cumbre de Anboto.